

El último faro

Guido Morales

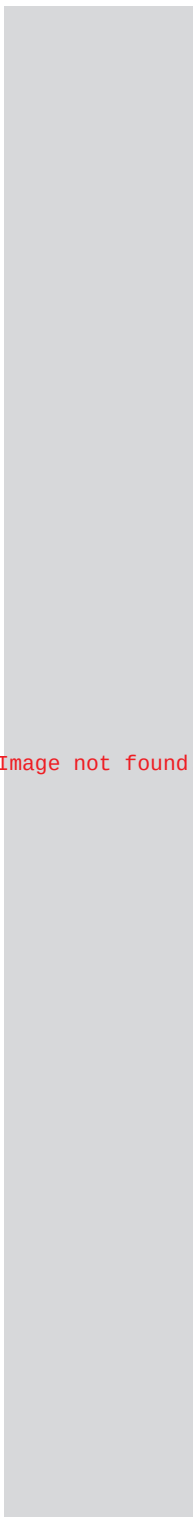


Image not found.

Capítulo 1

Cuando nació se veía el faro, dijo el anciano sentado en una caja en la cubierta inferior del navío.

Entre murmullos se alcanzaba a oír los "otra vez lo mismo", "siempre la misma historia" y otras frases similares, que los más jóvenes no tenían empacho en decir aun sabiendo que el viejo todavía podía escucharlos.

Silencio maleducados, gritó la voz gastada por la edad, no ven la situación, no ven el problema en el que estamos metidos, ya no vemos el faro, estamos muy lejos de la costa gritó.

Se acomodó en el cajón y bajó la voz, pero continuó su idea; mis padres me hablaban de la costa, en la costa sobrevivir requería esfuerzo y trabajo, pero salvo que las condiciones fueran adversas, se podía sobrevivir sin más, pero los visionarios, los emprendedores los convencieron que podíamos subirnos a la nave y avanzar en el mar, que nada podía fallar, la vida iba a ser más sencilla...

¡Y lo es! , gritó el joven Wallace, uno de los más enérgicos emprendedores defensores del avance. Lo es, vivir es más fácil aquí, ya no es necesario esforzarse y trabajar la tierra para vivir, disponemos de recursos y los disfrutamos, mis antecesores tenían la razón.

Wallace se sentó mientras los demás daban gestos de aprobación y lo felicitaban por su magnífica retórica.

Simplón, dijo el viejo, simplón usted joven Wallace, y simplon su razonamiento, no se da cuenta que es tarde; cuando era chico y veíamos el faro mis padres me decían, "no sabemos si es el camino correcto, pero siempre podemos volver atrás, avanzar un poco más no nos va a hacer mal", pero ellos se equivocaban, así como se equivocaron sus antecesores, dijo mirando a Wallace remarcando burlescamente la palabra "antecesores".

Son solo los desvaríos de un viejo, dijo Wallace, todavía nos queda un camino muy largo por delante, sabemos hacia dónde vamos y sabemos cómo avanzar, solo tenemos que seguir esta trayectoria.

¿Sabemos hacia dónde vamos? Preguntó el joven Smith rompiendo las aprobaciones de grupo.

Por supuesto que lo sabemos respondió Wallace mirando a la multitud riendo.

¿A donde vamos entonces?, dijo timidamente Smith.

El silencio se apoderó de la nave, Wallace miraba a sus compañeros, buscaba rápidamente los ojos de cada uno viendo si podía encontrar el apoyo que necesitaba, pero el tiempo pasaba y cualquier respuesta que encontrara empezaba a perder el sentido.

Sabemos la dirección que tomamos , continuó Smith al ver perpetuar el silencio, pero no sabemos que hay allá, ni a qué distancia está de nosotros, tomamos un rumbo lleno de promesas pero todavía no vemos el faro de la otra costa.

¡Que manía tienen con los faros! , gritó Wallace buscando la risa de los demás, pero la risa nunca llegó y los sonidos en la cubierta fueron desapareciendo hasta quedar solo el murmullo del viejo , “ya es tarde, ya es tarde” , repetía para sí mismo.

Cuando el viejo escuchó que su voz era la única voz, pudo ver a los demás, se levantó del cajón despacio, analizando cómo podía transmitirles la verdad que había entendido y los miró a los ojos, uno por uno.

El último lazo se rompió al perder el faro de vista, dijo, ya nada nos une a la tierra, ya nada no une a nosotros mismo , a los que dejamos en el pasado, ya no podemos volver atrás y es demasiado tarde para entender que tal vez no haya adelante, el rumbo que tomamos en dirección al futuro solo podíamos mantenerlo mirando al pasado, pero ya no hay pasado, está tan lejos que es imposible saber en qué dirección estaba, tal vez hayamos estado dando vueltas en círculos desde hace tiempo, desperdiciando los recursos que tenemos en tareas sin sentido, pero como los motores siguen encendidos, lo llamamos avance. Fuimos necios al pensar que podríamos guiarnos en la distancia, sus padres se equivocaron, pero ustedes no pueden saberlo, porque cuando nacieron ya no se veía el faro, su vida fue navegar sin referencia creyendo que avanzaban.

Smith se acercó al viejo para abrazarlo mientras este derramaba unas sordas lágrimas . El resto, en silencio, salió de la sala y fueron a una fiesta en la cubierta superior.

¿Como era el faro? Preguntó Smith